

**INTERVENCIÓN DE HUGO BETETA,
DIRECTOR DE LA SEDE SUBREGIONAL DE LA CEPAL EN MÉXICO
EN EL EVENTO PARALELO “PERSONAS MAYORES EN EL MARCO DE LA
AGENDA 2030 PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE
EN AMÉRICA LATINA”**

Sala Celso Furtado, CEPAL 22 de abril de 2019

Buenas tardes a todos y todas.

Es un privilegio ser anfitriones de este evento, que tiene ecos históricos.

Quisiera iniciar retomando algunas de las ideas que planteó la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, en la inauguración de este evento paralelo. Son 16 años de un recorrido donde los grandes protagonistas han sido las personas mayores y sus organizaciones. Es en ellas donde están las claves para entender el futuro. Yo soy de Guatemala, y allí los mayas piensan que uno puede mirar hacia adelante en la medida que pueda ver hacia atrás.

En estos 16 años la participación, la voz, la organización y las alianzas de las personas mayores han sido claves para llegar donde estamos. En el 2030 van a ser 119 millones de personas de 60 años y más, uno de los grupos de edad que más crecerá en las próximas décadas.

Comparto con Teresita Aguilar la convicción de que la demografía de la región va a crear mejores condiciones para el cambio, pero ¿qué cambio? Un cambio dirigido a la construcción de una sociedad mejor que tiene en su base la garantía de los derechos humanos y que busca eliminar las restricciones socialmente construidas que afectan muchas personas en nuestro planeta. Esa es la convicción que nos mueve en la CEPAL y que nos une con ustedes.

Qué mejor lección que la que nos da Teresita Aguilar y su trabajo en el CONAPAM de Costa Rica. En sus palabras llama a hacer una deconstrucción de esas limitaciones por edad que no son reales y que son posibles de modificar.

Combinar la demografía con las aspiraciones reales de los sujetos permitiría que las personas mayores sean actores políticos con peso en nuestras sociedades, en la reivindicación de la autonomía y la dignidad de todos, no sólo de este grupo de edad, sino también para el resto de quienes formamos parte de ella.

En este evento hemos escuchado cómo las autoridades de gobiernos de Cuba, Costa Rica, Argentina, Chile, Uruguay, hacen esfuerzos para deconstruir esos legados decimonónicos que son resultado de sociedades muy desiguales y con muchos privilegios. La clave, como hemos apreciado en esta actividad, es trabajar conjuntamente.

Claramente la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible tiene grandes vacíos, pero es un espacio de oportunidad para avanzar, como lo demuestra el hecho de que estemos presentes hoy acá.

Estoy impactado con lo que han logrado hacer con la Convención Interamericana para la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, se dice fácil, pero ese logro es un hecho increíble, y quisiera imaginar que dentro de 10 años estemos hablando no de una

Convención Interamericana sino de una convención internacional liderada por la propia experiencia de América Latina en la protección de los derechos humanos de las personas mayores.

Para aprovechar las oportunidades de la Agenda 2030 hay que participar, organizarse, sumar y crear alianzas como las que se han evidenciado en esta sala. En esta etapa también es importante el fortalecimiento de la institucionalidad pública. En nuestra región hay gobiernos que tienen una agenda más avanzada, con instituciones consolidadas. De forma simultánea hay grandísimos rezagos en otros de los países de nuestro continente. En Centroamérica, algunos de los temas aquí mencionados como lo son los desastres naturales, la feminización del envejecimiento, las caravanas migratorias donde se ven personas mayores caminando 3000 kilómetros para llegar al norte, son parte de la realidad a la que deben responder los países. Pero cuando se buscan las medidas específicas para combatir esos problemas en el marco de los ODS, se aprecia cuan invisibles han estado las personas mayores. Por ello es imprescindible trabajar además en el marco de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores.

Quisiera cerrar con el compromiso de la CEPAL de acompañarles en la conformación de un grupo de trabajo ad-hoc sobre envejecimiento y vejez. Confío que la visibilización de las personas mayores en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es vital para avanzar en la ratificación de la Convención Interamericana, y por qué no imaginar también un instrumento internacional amplio.

Como Sede Subregional de la CEPAL en México siempre trabajamos en conjunto con los demógrafos del CELADE que nos aportan una visión técnica muy sólida de lo que está pasando y de las oportunidades para movilización, voz y acción política que podría existir en el futuro debido a los cambios demográficos. De nuestra parte, aportamos en los debates conceptuales donde hay muchas áreas que en realidad no se han terminado de esclarecer.

A las organizaciones que trabajan de la mano con los gobiernos para crear sociedades más justas y más dignas también les ofrecemos nuestro apoyo para avanzar en sus reivindicaciones.

Muchísimas gracias, ha sido un privilegio compartir esta mesa con activistas de derechos humanos que trabajan por una agenda de desarrollo sostenible. A ellos les digo que los ODS no se van a cumplir sino irradian en la construcción de sociedades mejores para todos y todas.

Así que cuenten con la CEPAL, no sólo la Sede subregional de México donde tenemos un motor que se llama Sandra Huenchuan, sino también con toda la CEPAL. El compromiso de Alicia, de Aníbal que nos acompaña siempre, como también de los órganos y funcionarios de la CEPAL, que tenemos tanto por aprender del camino que ustedes han recorrido hasta ahora y poseemos la mejor voluntad de seguirles acompañando.